



Termina el texto con unas interesantes conclusiones sobre las implicaciones de los avances tecnológicos aplicados a la comunicación pública. Tomando prestada la metáfora de Deutsch (1963), Mancini se refiere a un nuevo sistema nervioso formado por la imbricación de la televisión, la informática y las telecomunicaciones. Esta red presenta varias características, entre las que cabe destacar la bidireccionalidad y la accesibilidad. No obstante, el autor nos llama la atención respecto a los posibles peligros de la "democracia electrónica" (Grossman, 1995), como la intrusión en la intimidad y el populismo.

En resumen, *Manuale di comunicazione pubblica* es uno de los textos más completos y recomendables en la introducción del estudio de la comunicación y sus problemas actuales.

Referencias

- LUHMANN, N. (1970). *Öffentliche Meinung*. Politische Vierteljahreschrift, XI.
 DEUTSCH, K. (1963). *The nerves of government*. Nueva York: The Free Press.
 GROSSMAN, L. (1995). *The electronic republic*. Nueva York: Viking.



BEGOÑA GUTIÉRREZ

Análisis de la realización cinematográfica
 SCHMIDT NOGUERA, MARGARITA
 Madrid. Síntesis. Comunicación Audiovisual. 1997

La autora presenta el contexto teórico del que parte el estudio de la cinematografía a través de la percepción del espectador. El receptor es el sujeto que analiza las aportaciones que llegan a su cerebro a través de la consciencia de una estructura narrativa, de los conocimientos formales que provienen de las motivaciones de la producción cinematográfica.

La base fundamental de todo este discurso parte de la idea de que el análisis es una herramienta científica que consiste en examinar las diferentes partes con el fin de describir sus propiedades y comprender su comportamiento, sin intención de desmembrar el producto, sino de integrar los conocimientos aportados por dichas partes y su interrelación con la totalidad.

Los efectos que provoca una película son descritos de forma similar entre espectadores de un ámbito sociocultural semejante.

A través de estos planteamientos teóricos sugiere la distinción entre la historia (contenido) y el discurso (expresión), elaborado a partir de los códigos cultu-

rales del autor. La forma del contenido es la historia ordenada temporalmente y las relaciones, causales, donde aparecen personajes que actúan en unos escenarios determinados, provocando nuevas situaciones y transformaciones en las mismas. El discurso ha de estar igualmente construido por una sustancia de la expresión referido a códigos artísticos de los cuales se nutre el autor para construir formalmente el discurso, siendo a través de la forma de la expresión que fabrica y organiza dicha historia.

Algunos procedimientos constructivos se agrupan en sistemas siendo repetidos en diferentes obras que abocan hacia el concepto de género y de estilo narrativo que conlleva una serie de precisiones aportadas por los discursos clásicos a través de los contenidos, motivaciones, tópicos, puntos de vista, recursos de la puesta en escena. Rasgos dominantes que constituyen un referente para otras obras, provocando un enriquecimiento y una evolución de los géneros en sí mismos. Las producciones de Hollywood están ligadas a los géneros, la autora contempla los elementos anteriormente citados en películas de autores clásicos –Ford, Huston...–.

El discurso clásico se ve contrarrestado con la aparición de diferentes planteamientos estéticos y narrativos en interrelación con sus particulares entornos culturales y sociales. Las propuestas que sugieren, derivan en muchos casos de planteamientos ideológicos explícitos, aportando otros puntos de vista a la práctica y a las teorías cinematográficas como formas de expresión alternativas. La amplitud de fronteras cinematográficas vierte el análisis hacia las producciones europeas planteadas por las vanguardias artísticas que tienen su proyección en el ámbito cinematográfico. Es en este ámbito donde las aportaciones narrativas asisten a una evolución tras las contribución teórica de diversos ideólogos –Dziga Vertov, André Breton, Bertolt Brecht...–. Cada movimiento pretendió influir en la sociedad y en el arte de una forma determinada para lo cual desarrollaron las técnicas que consideraron más adecuadas.

Los conceptos derivados de la percepción, la proyección cultural son estudiados y valorados a través de películas de producción japonesa como antítesis a los planteamientos ofrecidos por el cine de Hollywood, con nuevos enfoques y soluciones a la creación cinematográfica. Las características expresivas, la plasmación del pensamiento, la correlación con el contexto del que surgen, la influencia teatral, la poética, la espiritualidad, el punto de vista de las narraciones quedan patentes en películas de Mizoguchi, Ozu o Kurosawa; sirviendo de puente hacia la aparición de los discursos modernos que surgen tras las vanguardias europeas en los países más representativos –Francia, Italia, Inglaterra...–.

Los contenidos reflejan una mirada crítica y un compromiso político en relación a los acontecimientos sociales y económicos de los años setenta. La construcción fílmica presenta una complejidad narrativa, con una fragmentación de la linealidad, entrelazando historias, fragmentando el discurso mediante diferentes técnicas, rompiendo la relación de causa-efecto, logrando una libertad en la filmación de elementos visuales. Los elementos sonoros comienzan a tener una relevancia fundamental enriqueciendo los efectos perceptivos y connotativos del espectador. Una transgresión, en definitiva, de los mecanismos clásicos. Ya no es necesario crear un enigma y resolverlo (hermenéutica), aunque mediante las imágenes se pueda sugerir varias expectativas. No se oculta el punto de vista de la cámara, se pueden mostrar los espacios sin mostrar una continuidad narrativa.

Suponen una línea que desembocará de lleno en el denominado postmodernismo. El proceso de transformación de la sociedad ha sido intenso. Estos profundos cambios socioculturales tienen su reflejo en las realizaciones fílmicas y en la percepción que de éstas presentan los espectadores. La fragmentación, la parodia, el exceso y el minimalismo llegan a caracterizar a ciertas producciones “Made in USA”, como *Asesinos Natos* de Oliver Stone. Si la parodia y la mezcla de códigos fueron recursos divulgados en las producciones de la década de los

sesenta, la distorsión de la realidad, la aparición de elementos perversos, la fragmentación de los discursos, el detalle, la mezcla de códigos, la búsqueda de lo excesivo, son motivos motores de estas producciones que pueden acotarse en torno a la década de los ochenta. Aunque algunos de estos factores cumplen una misión de distanciamiento o meramente artístico, según qué producciones, en estas películas neobarrocas lo que se refleja es la realidad circundante en cuanto a la diversidad de posturas éticas o estéticas. Esta tendencia tiende a agudizarse en los últimos años, aportando una temática que se nutre del entorno.

Se puede detectar una línea de trabajo más comprometida en películas de reciente producción en las que existen una sabia integración de procedimientos fílmicos y temáticos, en función de provocar un distanciamiento del espectador en la percepción, con una valoración crítica y solidaria entre las personas y el contexto.

En definitiva lo que ofrece la autora es una revisión histórica de la cinematografía destacando los periodos más relevantes por lo que aportan en cuestiones metodológicas, haciendo a su vez, una revisión de lo que las diferentes líneas de investigación pueden ofrecer al estudio de la creación cinematográfica y que hoy día están presentes con el fin de dar un cuerpo epistémico a un arte que surge como un entretenimiento y poco a poco ha ido formándose con un ente propio sujeto a unas leyes y a un funcionamiento específico, aún en fase de consenso a causa del carácter multidisciplinar del que parten las investigaciones.



¿Homo sapiens vs. homo videns?

M^a LUISA HUMANES

Homo videns. Televisione e post-pensiero

SARTORI, GIOVANI

Roma. Laterza. 1997

La aparición de una nueva tecnología conlleva siempre un número mayor o menor de seguidores y detractores de la misma. Más cuando hablamos de los medios de comunicación, que han despertado al menos desde la invención de la imprenta las reacciones más radicales. En nuestro siglo la televisión y recientemente los ordenadores e Internet son objeto de una producción científica abundantísima, empezando por McLuhan. La obra de Giovanni Sartori se inserta dentro de las líneas más pesimistas respecto a las consecuencias culturales del empleo de esta tecnología, que ya había apuntado en *La democracia después del comunismo* (1993), en el que planteaba la "brutal sustitución del hombre conocedor por el hombre vidente".

La capacidad simbólica y la producción de formas culturales nacen en el hombre con el lenguaje. El paso de la oralidad a la escritura supone un salto cualitativo que nos introduce en la civilización. La imprenta, el telégrafo, el periódico, la radio han multiplicado el saber, pero no supusieron una ruptura con la cultura lingüística. La televisión utiliza otro tipo de lenguaje, el visual. Ello no es exclusivo del medio televisivo, pero Sartori se detiene en una característica propia la imagen televisiva o informatizada: no forma parte de un universo simbólico, sino que es pura y simplemente una representación, bien de cosas reales en la televisión o de realidad virtual en los ordenadores.

Para Sartori la nueva cultura que surge con la televisión y los ordenadores obtiene su legitimación en la idea de que no es elitista. Sin embargo, este no es un indicador válido para medir el valor de una cultura. Necesitaremos tener en